

## **¿Cuándo tratar o no las mastitis?**

Cecilia Baumberger, MV, Aine O'Connell, BSc. y Pamela Ruegg, DVM, MPVM,  
University of Wisconsin, Madison, Department of Dairy Science

La mastitis es la infección bacteriana de la glándula mamaria y puede presentarse tanto como una enfermedad subclínica (solo reconocible por el aumento del conteo de células somáticas) o como una enfermedad clínica, reconocible por la apariencia anormal de la leche. La mastitis es detectada luego de que el sistema inmune de la vaca ya ha respondido a la infección. Los signos clínicos (leche de apariencia anormal o inflamación del cuarto mamario) son indicadores directos de que el sistema inmune de la vaca ya detectó y está respondiendo a la infección. Mientras unos pocos casos de mastitis resultan en vacas enfermas que requieren un tratamiento inmediato, aproximadamente el 85% de los casos de mastitis solo presentan signos clínicos de leves a moderados (leche anormal o inflamación del cuarto) y algunos de estos casos se curarán espontáneamente gracias a la respuesta inmune de la vaca. En la mayoría de las granjas lecheras, aproximadamente la mitad de los casos de mastitis clínica se curan exitosamente gracias al sistema inmune de la vaca, sin embargo, la otra mitad de los casos requieren tratamiento con antibióticos intramamarios para lograr la cura. La única manera de determinar si el caso requiere tratamiento antibiótico es evaluando la historia de la vaca y cultivando la leche para identificar el tipo de bacteria que está causando la infección.

Eliminar la infección exitosamente depende de varios factores tales como el tipo de bacteria y la historia de la vaca. Vacas con varios antecedentes de elevados recuentos de células somáticas o muchos casos previos de mastitis clínica tienen menos probabilidades de lograr con éxito la cura. En la mayoría de las granjas lecheras, aproximadamente el 50% de los casos de mastitis son causados por bacterias Gram positivas (como Staph aureus, Staph coagulasa negativos y estreptococos), los cuales generalmente requieren tratamiento antibiótico para curarse. Aproximadamente, el 25% de los casos son causados por bacterias Gram negativas, muchos de los cuales se curan exitosamente gracias a la respuesta inmune de la vaca y aproximadamente el otro 25% de los casos dan resultados negativos (lo que significa que no hay crecimiento de bacterias) cuando la leche es cultivada.

Los casos de mastitis que dan resultado negativo cuando la leche es cultivada son bastante frustrantes para los productores pero, en la mayoría de los casos, el hecho de que no haya crecimiento de bacterias en el cultivo se debe a que la respuesta inmune de la vaca ya eliminó la mayoría de las bacterias antes de que los signos clínicos aparezcan.

Es necesario conocer el tipo de bacteria que está causando la infección para así saber qué tratamiento debe ser usado. Cuando es posible (casos de severidad leve o moderada), el tratamiento debería depender del resultado del cultivo de la leche. Sin embargo, aun cuando los antibióticos no sean administrados inmediatamente a la detección del caso clínico, deberíamos aislar la vaca y descartar la leche anormal. Existen algunas situaciones en las cuales el tratamiento antibiótico no debería ser usado. Primero, es improbable que se beneficien del tratamiento antibiótico los casos de mastitis clínica de severidad leve (leche anormal) o moderada (leche anormal y cuarto inflamado) cuyo cultivo de leche es negativo.

Estos casos deberían ser monitoreados y, la mayoría de las veces, la leche volverá a tener una apariencia normal en 4 a 6 días. Similarmente, algunos tipos de bacterias (levaduras, *Pseudomonas*, *Mycoplasma*, *Prothoteca*, *Serratia*, etc.) no responden a la terapia antibiótica, por lo tanto, no debería aplicarse antibióticos en estos casos. Finalmente, casos de mastitis clínica de severidad leve o moderada causados por *E. coli* raramente requieren tratamiento antibiótico dado a que la vaca resuelve la infección por ella misma exitosamente. El resultado de otras mastitis causadas por coliformes (*Klebsiella* or *Enterobacter*) depende del nivel de exposición al patógeno y la habilidad de la vaca de eliminar la infección.

La cura de las mastitis clínicas no solo depende del tipo bacteriano que está causando la infección, sino que también depende de varios factores relacionados con la vaca. Es improbable que vacas de tercera lactancia o más, con historia de previos casos de mastitis o con historia de altos conteos de células somáticas respondan a la terapia antibiótica. La decisión de tratar o no tratar estos casos debe basarse en los resultados del cultivo de leche. Descartar la vaca, secar el cuarto infectado o aplicar una terapia antibiótica extendida pueden ser decisiones más apropiadas dependiente del tipo de bacteria que esté causando el caso clínico.

La evaluación de factores relacionados con la vaca y el conocimiento del tipo de bacteria que está causando el caso son dos criterios fundamentales para seleccionar correctamente los animales que se beneficiarán del tratamiento antibiótico.